

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

## El tamaño de la ausencia

[Publicada la novela *El niño*, Fernando Aramburu]

D. R. de M.

En el corazón narrativo de esta novela todo es ausencia. Una ausencia irreparable y clamorosa, la de Nuco, el niño del título, muerto a sus seis años. Fue una de las 50 criaturas que, en 1980, perdieron su vida en una explosión de gas propano en el colegio público Marcelino Ugalde del pueblo vizcaíno de Ortuella.

*Puntuar  
de otra  
forma*

*El País-Babelia*, 06.04.24, 4

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el corazón narrativo de esta novela todo es ausencia. Una ausencia irreparable y clamorosa, la de Nuco, el niño del título, muerto a sus seis años. Fue una de las 50 criaturas que, en 1980, perdieron su vida en una explosión de gas propano en el colegio público Marcelino Ugalde del pueblo vizcaíno de Ortuella.

En el corazón narrativo de esta novela[,] todo es ausencia[,] **una** ausencia irreparable y clamorosa[:] la de Nuco, el niño del título, muerto a sus seis años. Fue una de las **cincuenta** criaturas que, en 1980, perdieron su vida en una explosión de gas propano en el colegio público Marcelino Ugalde del pueblo vizcaíno de Ortuella.

1) Puntuamos *En el corazón narrativo de...*, complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el corazón narrativo de esta novela todo es ausencia. Una ausencia irreparable y clamorosa, la de Nuco, el niño del título, muerto a sus seis años.

**En el corazón narrativo de esta novela[,]** todo es ausencia, una ausencia irreparable y clamorosa: la de Nuco, el niño del título, muerto a sus seis años.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (Ortografía de la lengua española 2010: 316).

2) Proponemos sustituir, por una coma, el punto que separa ***una ausencia irreparable y clamorosa*** (aposición explicativa) del sintagma nominal ***ausencia***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el corazón narrativo de esta novela todo es ausencia. Una ausencia irreparable y clamorosa, la de Nuco, el niño del título, muerto a sus seis años.

En el corazón narrativo de esta novela, todo es ausencia[,] **una ausencia irreparable y clamorosa:** la de Nuco, el niño del título, muerto a sus seis años.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, el punto corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía...* 2010: 293).

Sin embargo, en nuestro texto, el punto rompe la unidad del sintagma nominal al separarle de su aposición explicativa.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las aposiciones (sustantivos o grupos nominales), que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La presentación de Eduardo Romero, el comisario de la exposición, fue muy aplaudida* (Ortografía... 2010: 308).

3) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior al elemento anticipador ***una ausencia irreparable y clamorosa***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el corazón narrativo de esta novela todo es ausencia. Una ausencia irreparable y clamorosa, la de Nuco, el niño del título, muerto a sus seis años.

En el corazón narrativo de esta novela, todo es ausencia, ***una ausencia irreparable y clamorosa[:]*** la de Nuco, el niño del título, muerto a sus seis años.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

4) Proponemos sustituir la cifra **50** por su correspondiente término léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Fue una de las **50** criaturas que, en 1980, perdieron su vida en una explosión de gas propano en el colegio...

Fue una de las **cincuenta** criaturas que, en 1980, perdieron su vida en una explosión de gas propano en el colegio...

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Por ejemplo, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del *cer*o al *veintinueve*, las **decenas** (*treinta*, *cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien*, *doscientos*, etc.)” (*Ortografía...* 2010: 682-683).

5) También se podría puntuar como elemento explicativo el complemento preposicional ***del pueblo vizcaíno de Ortuella***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Fue una de las 50 criaturas que, en 1980, perdieron su vida en una explosión de gas propano en el colegio público Marcelino Ugalde del pueblo vizcaíno de Ortuella.

Fue una de las cincuenta criaturas que, en 1980, perdieron su vida en una explosión de gas propano en el colegio público Marcelino Ugalde[,] **del pueblo vizcaíno de Ortuella**.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los complementos preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La mesa, de madera maciza, estaba colocada en el centro del salón*” (Ortografía... 2010: 308).



Recordemos que las construcciones explicativas, frente a las especificativas, son incisivas; es decir, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente).

Con esta coma se evitaría la tensión que supone un segmento tan extenso sin puntuación alguna. Pueden compararse ambas versiones:

Fue una de las 50 criaturas que, en 1980, perdieron su vida en una explosión de gas propano en el colegio público Marcelino Ugalde del pueblo vizcaíno de Ortuella.

Fue una de las cincuenta criaturas que, en 1980, perdieron su vida en una explosión de gas propano en el colegio público Marcelino Ugalde, del pueblo vizcaíno de Ortuella.

Para terminar, reproducimos las tres versiones (la original primero):

En el corazón narrativo de esta novela todo es ausencia. Una ausencia irreparable y clamorosa, la de Nuco, el niño del título, muerto a sus seis años. Fue una de las 50 criaturas que, en 1980, perdieron su vida en una explosión de gas propano en el colegio público Marcelino Ugalde del pueblo vizcaíno de Ortuella.

En el corazón narrativo de esta novela, todo es ausencia, una ausencia irreparable y clamorosa: la de Nuco, el niño del título, muerto a sus seis años. Fue una de las cincuenta criaturas que, en 1980, perdieron su vida en una explosión de gas propano en el colegio público Marcelino Ugalde del pueblo vizcaíno de Ortuella.

Fue una de las cincuenta criaturas que, en 1980, perdieron su vida en una explosión de gas propano en el colegio público Marcelino Ugalde, del pueblo vizcaíno de Ortuella.

